

COMEDIA NACIONAL 1988-1998

SALA ZAVALA MUNIZ, 10 años de intensa creación y teatralidad

La Sala Zavala Muniz fue durante diez años algo más que un lugar diferente para hacer teatro, fue la escena en que se crearon excelentes espectáculos.

Se accedía por una larga escalera de mármol de dos tramos con los escalones gastados. Al llegar al lugar que, por décadas, había sido sala de exposición de la Comisión Nacional de Bellas Artes, a los espectadores les deparaba la sorpresa de un nuevo uso del espacio escénico.

La idea de transformar la planta alta, del ala oeste del Teatro Solís, en escenario alternativo para la Comedia Nacional surgió de las “reuniones de producción” cuando se preparaba la versión de Héctor Manuel Vidal de *El casamiento del pequeño burgués* de Bertolt Brecht. Vidal, el escenógrafo Hugo Mazza y el director artístico Jaime Yavitz, que logró los permisos correspondientes, estuvieron, entre otros, en la fundación de la nueva sala. Permitiría al elenco, acostumbrado a trabajar en teatros frontales (Sala Verdi y el mismo Solís) hacer nuevas experiencias y tener más proximidad con los espectadores. Nació además con la intención de llevar a escena textos de autores uruguayos y latinoamericanos.

En la *La boda*, estrenada en diciembre de 1986 los espectadores eran también los invitados a la fiesta, desaparecía la frontera entre actores y público. El mismo espacio posterior de la planta se usó por el grupo prevocacional “B” de la E.M.A.D. para estrenar una creación propia denominada *Cuenta un cuento* bajo la dirección de la docente Adriana Lagomarsino.

En octubre de 1988, en el espacio contiguo sobre la calle Buenos Aires, se inauguró oficialmente la nueva sala para la Comedia Nacional en homenaje a su fundador el dramaturgo Justino Zavala Muniz. Para hacer honor a su deseo de representar autores uruguayos se puso en escena una renovada versión de *En Familia* de Florencio Sánchez bajo la dirección de Dumas Lerena. En la década siguiente se hicieron una veintena de obras que constituyeron otros tantos desafíos para los artistas de la Comedia Nacional.

La Sala Zavala Muniz está asociada a espectáculos memorables tan diversos como *La Boda* y *En Familia*; la original idea de Dumas Lerena de recrear los bailes populares en *Las mágicas noches bailables de Pepe Pelayo* de Alberto Paredes y Ana Magnabosco con arreglos musicales de Raúl Medina y Jaime Roos. La impecable puesta de *Troyanas* dirigida por Eduardo Schinca, con excepcional trabajo protagónico de Maruja Santullo, llevada al festival de Teatro Clásico de Mérida, España. Nelly Goitiño dirigió en ese espacio dos obras: su adaptación de *El Castillo* de Franz Kafka centrada en el hombre y la búsqueda de la libertad y una ingeniosa puesta de *Oh los días felices* de Samuel Becket. Dumas Lerena también dirigió *La danza de la muerte* de Strindberg. Se hicieron interesantes versiones de *Las aventuras de Tirante el Blanco* por Villanueva Cosse ; de *Después de la caída* de Arthur Miller dirigida por Juvé Salcedo, *El volatinero* de Genet propuesta por Teresa Trujillo y *Los ciegos* de Maeterlink bajo la dirección de Héctor Manuel Vidal.

De autores latinoamericanos, la Comedia Nacional estrenó por primera vez una obra del renombrado dramaturgo brasileño Nelson Rodrigues, *Todo desnudo será castigado* traducida y dirigida por Omar Varela. *Dostoievski va a la playa* del chileno Marco Antonio de la Parra fue puesta en escena por Luis Vidal. Ernesto Clavijo dirigió *El Bizco* de la argentina Marta Degracia.

Además de *Los Muertos* de Sánchez y *La máquina rota* del consagrado Jacobo Lagsner se representaron varias obras de autores uruguayos, algunas resultaron seleccionadas en concursos de dramaturgia organizados por el Departamento de Cultura

de la I.M.M., como *Mi familia* de Carlos Liscano y *La Dorthy y el Mondeja* de Nelson Flores representadas en forma simultánea dirigidos respectivamente por Ernesto Clavijo y Luis Cerminara. Ganadora de una mención en uno de los concursos fue la adaptación de Walter González de *Crónica de un crimen* de Justino Zavala Muniz que llevó a escena Ruben Yáñez. Si bien se representó primero en Paysandú y en la sala Carlos Brussa en Montevideo, la mayor parte de las funciones se llevaron a cabo en la sala Zavala Muniz

Casi todos los espectáculos nombrados fueron premiados, invitados a festivales y supusieron una riquísima experiencia para la Comedia Nacional que una vez más respondió con su calidad ética y estética al desafío de la sala polifuncional que permitía la creatividad de escenógrafos como Claudio Goeckler, Hugo Mazza, Osvaldo Reyno, Hugo Millán, Carlos Pirelli, también vestuarista junto a Soledad Capurro, Nelson Mancebo, la destacada iluminación de Carlos Torres en la casi totalidad de los espectáculos y el aporte de músicos como Fernando Condon, Gregorio Bregstein, Renée Pietrafesa. Actuaciones inolvidables de Maruja Santullo, Nelly Antúnez, Estela Medina, Armando Halty, Marina Sauchenco, Dumas Lerena, Isabel Legarra, Gloria Demasi, Elisa Contreras, Susana Bres, Jorge Triador, Roberto Jones, Sonia Repetto, Levón, Delfi Galbiati, Juan Alberto Sobrino, entre otros muchos artistas, contribuyeron a un período de esplendor de la Comedia Nacional. Con la vuelta a la democracia al país, en esta sala “la Comedia” tuvo oportunidad de crear espectáculos que, en giras y festivales, dejaron en alto el prestigio del elenco reconocido a nivel latinoamericano y mundial.

CECILIA PÉREZ MONDINO